

Las publicaciones por el Cincuentenario del Instituto Otavaleño de Antropología

42

SEBASTIÁN DE BENALCÁZAR Y SUS DESCENDIENTES

Fernando Jurado Noboa

Plutarco Cisneros A.
Y SU BIBLIOTECA
CINCUNETENARIO IOA

El dato que menciona Fernando Jurado respecto de que nuestros antepasados comunes no deben exceder de 70 conquistadores españoles, se grafica con un grato y claro ejemplo: el caso de dos familias troncales, la una tratada en el volumen II de Cisneros y la otra, en el volumen II de Jaramillo.

Seis generaciones anteriores a la mía nos ponen en el punto de partida: Nicolás de Cisneros y Paredes se casó en 1755 con Ignacia Valera o Varela y fueron padres de cinco hijos. El primero, José Cisneros y Valera, se casó con Gertrudis Bustamante y Terán y son el origen de la gran familia otavaleña de los Cisneros. Su última hija, Rita Cisneros y Valera, nacida en Otavalo, en 1771, se casó en 1791 con don Ignacio Jaramillo y Hernández y Gallegos. Sus descendientes forman una rama principal de Los Jaramillo: Los Jaramillo Cisneros. De ese tronco fértil nacieron ramas enormes y muy importantes: Los Jaramillo Andrade, Jaramillo Dávila, Jaramillo Leal, Jaramillo Larrea, Jaramillo Pérez, Jaramillo Páez.

Familia de juristas de notable prestigio tales como:

Juan Genero Jaramillo, Ministro Juez de la Corte Suprema de Justicia, colegislador del Código del Trabajo.

Francisco Jaramillo Dávila, Ministro de Educación.

Fabián Jaramillo Dávila, Ministro de Educación, Legislador en varias ocasiones y Presidente de la Corte Suprema de Justicia.

Luis Jaramillo Pérez, Presidente de la Corte Suprema de Justicia, autor de varios tratados sobre el Código de Trabajo

No puede eludirse esos nombres cuando se complete el estudio sobre el aporte imbabureño a la formación del pensamiento jurídico del Ecuador.

El estudio genealógico se vuelve mucho más esclarecedor si, guiados por Fernando Jurado, nos remontamos a muchas generaciones anteriores. Allí nos encontraremos con que el tronco de los Jaramillo desciende de Benalcázar, por lado paterno, y de la Coya Ascarpa o Tochochembo, hija del Inca Huayna Capac, que es la que da el status de nobleza a los descendientes. Su otra hermana, llamada Francisca Coya se unió al capitán Diego de Sandoval y son el origen de casi toda las tradicionales familias del Azuay, tal el caso de los Cordero, de la que forma parte directa el Presidente Luis Cordero Crespo, que se destaca más que como político, como notable lingüista y académico.



Es médico graduado en la Universidad Central del Ecuador y especializado en Psiquiatría en la Universidad de Navarra, España (1979).

Ha dedicado miles de horas a la reconstrucción de la historia social del país, casi como una fatigante pero grata y valiosa obsesión. Dan testimonio de esa magna tarea 120 libros publicados hasta hoy, la edición de 300 números de la Revista de la Sociedad de Amigos de la Genealogía (1983-2015) y más de medio millar de artículos de especialidad.

Es preciso insistir que su interés social lo hace buscar, por igual, a mestizos, indios, africanos o blancos que poblaron estas tierras desde hace 500 años. La rigurosidad y seriedad en procura de la fuente documental pero, al mismo tiempo, su abierto espíritu social, marcan su obra y su vida.

LA PRIMERA MUJER ESPAÑOLA EN LA ZONA Y EL PRIMER MATRIMONIO LEGAL MESTIZO

En esta época aparece quizás la primera española en Otavalo: se trata de doña *Catalina Arias*, esposa del extremeño Gonzalo Díaz Guerrero, padres de Juan Díaz Guerrero que sería el primer español de sangre nacido en Otavalo.

El año 1576 figura en Sarance el vecino de Quito, *Juan Márquez de Sanabria*, es decir en el pre-Otavalo; sin duda quería controlar de cerca la producción de su estancia de Pucará cerca de Mira, se casó con doña *Isabel Comenzaña*, de la nobleza indígena; testó el 15 de octubre de 1576, en ese documento figuran como testigos los miembros de la pequeña colonia española:

Fernando o Hernando de Aranda, quizás era el conquistador español vecino de Pasto,

Antonio Díaz, quizás el mismo Antón Díaz o Diez, yerno de Rodrigo de Salazar. Otro sevillano,

Ginés de Orellana, de seguro extremeño, Fray Jerónimo Picón, extremeño, Guardián de los franciscanos en el viejo Sarance.

Don Juan de Tapia, escribano, el único que usaba el don, de seguro, de la élite de Trujillo en Extremadura,

Martín de Tejada, oriundo de La Rioja.

LOS HIJOS MESTIZOS DEL ADELANTADO

Los avances portentosos de la investigación médica y genealógica de los últimos veinte años en el mundo han permitido llegar a una conclusión ya valedablemente científica:

Las clases medias y altas de Latinoamérica - más un grupo importante de los grupos indígenas- somos descendientes básicamente de 50 a 70 conquistadores del siglo XVI que con sus correspondientes amantes indígenas y con sus esposas, se repiten de tres a diez veces cada uno en el árbol de cada descendiente actual. De tal manera que un joven americano de hoy día, al rastrear documentadamente los 10.000 antepasados que le cuelgan de su árbol en el siglo XVI, sabe de hecho que allí deberán estar unos 3500 membretes de españoles- insistimos con nombres repetidos por la endogamia - y unas 2500 indígenas, también con nombres repetidos. El resto de 4000 antepasados en promedio, de hecho están perdidos o acaso ubicados en Europa, la China, África, los países árabes, según la particularidad de cada quien.

El caso de Sebastián de Benalcázar y de la veintena de compañeras indias que tuvo, es un ejemplo patognómico de cómo se formó esta América mestiza.

De los hijos de Benalcázar que fueron más de diez, citamos a los siguientes:

4.- *Catalina de Benalcázar*, nacida por 1524, en León de Nicaragua, fue esposa del Cap. Hernando de Cepeda Carave, vecinos de Pasto desde 1546, la mayor parte de sus hijos se firmó Cepeda y sólo Sebastián llevó el Benalcázar; fueron padres de:

1.- **SEBASTIÁN DE BENALCÁZAR Y CEPEDA**, nacido por 1540 en Pasto; en 1582 tenía una estancia y encomienda en Pasto, con 21 indios a cargo del cacique Francisco Malambut; casó primero por 1563 con doña Ana Rosero de Solís, nacida por 1543 en Pasto, ya difunta en 1581 de menos de 40 años y luego por 1581 con doña Juana Zambraño, ES EL ANTEPASADO DIRECTO DE LOS JARAMILLO.

[...] aparte tuvo por hijas a:

A.- Da. *Catalina de Benalcázar*, nacida por 1564 en Pasto, pasó a vivir en Ibarra, se casó con Pedro Juan de Insuasti, propietarios en Mira y ABUELOS DE RUFINA FORSEN MONREAL, ESPOSA DEL PRIMER JARAMILLO EN IBARRA. El hecho de ser tratada con el doña, nos hace presumir que era realmente hija legítima de Sebastián en su primera esposa, aunque de hecho pudo ser hija al margen de los papeles.